

# LA CONFLAGRACION EUROPEA

## ALREDEDOR DE LA PAZ

### El conde de Burian formula nuevas declaraciones

#### Fuertes escándalos en la Cámara húngara

POR TELEGRAFO  
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

París 17, (varias horas).

#### Nuevas declaraciones de Burian

BERNA.—De Viena se ha recibido en esta capital un despacho redactado en los siguientes términos:

«En el curso de la sesión celebrada el miércoles por la Comisión de Negocios Extranjeros de la Delegación húngara, el conde Burian, ministro de Negocios Extranjeros, manifestó que no añadiría más que algunas palabras a las declaraciones que había hecho la víspera.

Después de haber examinado con calma el texto de la respuesta del presidente Wilson al Gobierno alemán—dijo—, nada podría determinarme a modificar una sola palabra de esa exposición. Yo hice constar con una satisfacción sincera, al comienzo de esa exposición, que una probabilidad se presenta a los pueblos para que en un plazo no muy lejano se suspendan las hostilidades sobre todos los frentes y se entablen negociaciones para la conclusión de una paz federal, duradera y justa. Hoy todavía, albergó esta esperanza en una plena medida, porque si se examina bien la respuesta de Wilson no se encuentra ningún punto que sea de naturaleza a alejar esta esperanza ni aun a retardarla considerablemente. Hablo de la esperanza que tenemos, ante el fin de las hostilidades. Dada la situación actual de las cosas, las hostilidades no puedan continuar por mucho tiempo.

El punto político de la nota de Wilson fijando la condición de que no puede y no debe ser permitido a ninguna potencia decidir libremente y sin obstáculos la cuestión de la paz y de la guerra, está reducida—como lo hará resaltar sin ninguna duda la respuesta de Alemania—por el hecho de que se va a modificar en Alemania la Constitución en lo que concierne a la designación de órganos que han de decidir sobre la guerra y la paz.

En cuanto a las condiciones técnicas y a las condiciones de la conclusión de un armisticio de que se ocupa el presidente Wilson, son hechos de orden esencialmente militar, bien entendido que las negociaciones y las decisiones sobre las modalidades del armisticio dependen de factores militares. Yo creo que no debemos tomar demasiado en trágico las expresiones que en la respuesta de Wilson parecen hacer creer que estas modalidades deberán ser regladas exclusivamente por los factores militares de nuestros adversarios. En las negociaciones para el armisticio, los dos partidos deben tomar la palabra. De ahí es de donde proviene la idea de la Comisión cuya formación ha sido prevista en la respuesta alemana. Podemos estar enteramente convencidos de que Alemania estará en situación de consentir en las demandas del presidente Wilson y en las respuestas que debe hacer en lo que concierne a la humanización de la guerra.

En ambas partes debe predominar, y predominará sin duda la tendencia a evitar los rigores superfluos de la guerra. Es evidente que todo ello reposa sobre alguna reciprocidad. Si nuestros adversarios piden cualquier cosa en este sentido, deberán también hacer concesiones. Creo que un corto cambio de impresiones entre Alemania y el presidente Wilson facilitará en ese sentido las aclaraciones necesarias. No puedo imaginar que ese cambio de ideas retrase largo tiempo la cesación de las hostilidades.

Debe entenderse que Alemania insistirá para que no se la imponga en esta gestión preliminar de negociaciones, condiciones que puedan parecer inaceptables para su dignidad. Podemos invocar fuertemente el hecho de que no somos los únicos a buscar una paz de conciliación. Podemos invocar y lo haremos con energía particu-

lar, la frase en que Wilson declara que la paz futura no debe ser una paz de violencia.

Después de una corta discusión sobre el programa de la Comisión, ésta se aplazó hasta el jueves próximo.

#### Los húngaros quieren la paz

BERNA.—En la sesión celebrada ayer en la Cámara húngara se registraron violentos incidentes. En cuanto el presidente del Consejo apareció en la tribuna, fué acogido con los gritos de «¡Viva Hungría independiente!», lanzados por los miembros del partido Karolyi.

Weckerlé dijo que había presentado su dimisión y que el soberano no se la había aceptado. No pudo seguir explicándose. Los miembros del partido Karolyi le interrumpieron gritando: «Habels tracionado a la democracia. Es preciso concertar la paz inmediatamente.»

Cuando se restableció la calma, Weckerlé declaró que tenía la intención de comunicar la respuesta del presidente Wilson en cuanto llegase a Viena. El presidente del Consejo solicitó de los diputados que tuviesen en cuenta la gravedad de la situación y les invitó a unirse para defender la existencia de su país.

El conde Karolyi tomó entonces la palabra y en el discurso que pronunció, del cual no tenemos todavía más que un resumen muy breve, exigió la apertura de negociaciones de paz sin tener en cuenta la política seguida hasta ahora ni los intereses que ha defendido esta política. «Cuando se hayan entablado las negociaciones de paz—añadió—los húngaros deben obrar por su propia cuenta y deben nombrar plenipotenciarios particulares.»

Este discurso ha sido interrumpido en varias ocasiones por los diputados del partido Tisza.

Karolyi dijo después que el partido Tisza tiene una gran responsabilidad en los orígenes de la guerra, y entonces un diputado del partido Tisza acusó al conde Karolyi de ser un agente pagado por la Entente.

El diputado Lavassy, amigo del conde Karolyi exclamó: «Nosotros también nos declaramos amigos de la Entente, y cuando estas palabras fueron pronunciadas estalló un tumulto tal que fué preciso suspender la sesión.»

#### Los pacifistas ingleses

LONDRES.—Los pacifistas partidarios de lord Lansdowne se reunieron ayer bajo la presidencia de sir Hugh Bell, y aprobaron la moción siguiente:

«Los reunidos estiman que es de interés para Inglaterra concertar la paz con honor, según los términos propuestos por el presidente Wilson y aceptados por Alemania, expresando, por consiguiente, la esperanza de que pronto se concertará un armisticio con toda clase de garantías suficientes.»

#### Hay que pensarlo mejor

BERNA.—El «Frankfurter Zeitung» dice lo siguiente:

«No se puede decir que la nota de Wilson signifique un avance en el camino de la paz.

Causará una desilusión a los directores del país que saben lo que es necesario para nuestro pueblo.

No deberán, pues, dejarse llevar por el contenido de la nota y deben hacer lo que consideren que es justo.»

#### La nota en el Reichstag

BERNA.—El Reichstag, cuya convocatoria había sido primeramente fijada para ayer y luego aplazada, se reunirá mañana viernes.

La nota del presidente Wilson será so-

metida a la Asamblea, la cual, después de discutirla, procederá a consecuencia.

#### Las devastaciones

LONDRES.—Lord Robert Cecil, declaró en el Parlamento que los aliados están discutiendo ahora la cuestión de las destrucciones y de los daños causados en ciudades francesas y belgas por las tropas alemanas.

#### Alemania dispuesta a todo

BERNA.—Asegúrase que los alemanes están dispuestos a evacuar todos los territorios que ocupan, a excepción de Ucrania.

#### El pánico

AMSTERDAM.—Comunican de Berlín que la contestación de Wilson ha producido un efecto aplastante y enorme pánico en los círculos financieros.

## SUBMARINOS Y AVIONES

POR TELEGRAFO  
(De nuestro corresponsal)

París, 17.

#### Garros ha muerto

BERNA.—La agencia Wolf anuncia que el aviador Rolando Garros, herido mortalmente, cayó en las líneas alemanas el 5 de Octubre.

Rolando Garros no era un desconocido en España, donde alcanzó la celebridad que adquiere todo espíritu aventurero: el famoso «raid» París-Madrid celebrado en la tercera decena de Mayo de 1911, llegó a San Sebastián, la segunda etapa, después de Vézirris y antes de Gibert. Partió el día 24, festividad de la Ascensión, en unión de sus compañeros, pero no pudo pasar de Usúrbil, donde cayó quedando inutilizado el aparato que pilotaba.

Garros, en aquel accidentado «raid», que en sus principios costó la vida al ministro de la Guerra de Francia, tuvo que abandonar la carrera, como su compañero Gibert; como éste, en el curso de la guerra actual, logró escapar de donde estaba internado, para volver a luchar en el aire, y ahora ha corrido la misma suerte que Gibert, muriendo heroicamente, cuando defendía el honor de su patria. ¡Un héroe más y un buen aviador menos!

#### Bareo torpedeado

LISBOA.—Comunican de Punta Delgada que un submarino alemán atacó al vapor «San Miguel» que iba escoltado por un buque de guerra que empujó combate con el sumergible.

LISBOA.—Se confirma la noticia de que ha sido hundido el cazaminas portugués «Augusto Castillo», que en Punta Delgada trabó combate con un submarino enemigo, cuando se disponía éste a torpedear al vapor portugués «San Miguel», que consiguió ponerse fuera de peligro.

Faltan 29 tripulantes del cazaminas y se han salvado 30.

#### La producción aliada

LONDRES.—Telegrafían de Nueva York a la Agencia Reuter que, según el corresponsal de la Associate Press en Washington, en una conferencia celebrada entre Ryan, director de los servicios americanos de aviación, y los ministros y directores de los servicios de municiones en Francia e Inglaterra, se concertó un acuerdo para la mejor coordinación en el mantenimiento de los recursos aéreos de los aliados.

#### La campaña submarina

BERLIN.—En el Atlántico hundieron los submarinos alemanes 41,000 toneladas de buques mercantes de los aliados.

DE ACTUALIDAD

## Lapaz se aleja

Parece que tanto en los demás países beligerantes como en los mismos Estados Unidos, la impresión que la nota alemana ha producido es poco satisfactoria. Por su ambigüedad y por la confusión en que se basa, siguen en pie las líneas perentorias y contundentes del interrogatorio wilsoniano, con lo cual Alemania tiende, sin

duda, a prolongar un debate que le permita goponerse algo de los rudismos golpes a que se va sometida en los campos de batalla.

Ni la oferta de la Comisión mixta para ultimar los detalles de la evacuación ha podido persuadir a nadie, ni pueden los aliados pactar la concordia apetecida con los mandatarios de los Hohenzollern, aunque arguyan, astutamente, que representan la opinión del pueblo germánico. Ni que este recelo de las potencias aliadas no carece de justificación, lo prueba el rumor de que en el Reichstag se presentará en breve un proyecto por el que pasarán a él los derechos de que hoy goza el kaiser respecto a declaraciones de guerra y firmas de tratados. Al dibujarse con esta medida una honda modificación en la estructura interna del Imperio alemán, se reconoce la importancia de la pregunta de Wilson cuando expone su duda de que el canciller príncipe de Baden habla, «simplemente en nombre de las autoridades allí constituidas y que hasta ahora dirigieron la guerra.»

«Nada de paz con los Hohenzollern» es el lema de los aliados. «El poder en Alemania—dicen—sigue estando en poder del kaiser y los junkers, aunque creamos que empieza a tambalearse. Pero mientras continúen en sus puestos estamos obligados a tenerlos por representantes del pueblo alemán, y en tanto éste no los derribe para sustituirlos por otros mejores, los aliados proseguirán empleando la fuerza que poseen para lograr una victoria tan completa y abrumadora que estos hombres queden derribados y desprestigiados y se retiren con el estigma de Cain sobre su frente. Entonces, y no antes, habrá un pueblo alemán con el que podremos tratar.»

La idea de la Comisión mixta tampoco merece la aprobación de nadie. Ninguna deliberación es precisa para que un ejército enemigo, al solicitar una tregua en las operaciones, evacúe el territorio que ocupó, casi en su mayor parte pisoteando convenios y derechos sacrosantísimos. Cuando resolvió invadirlos no tuvo el buen acuerdo que acaso habría evitado infinitos desastres, de solicitar la constitución de ningún grupo mixto. Ocioso es, por tanto, que el que piensa desalojar, pretenda concertar extremo alguno con el desalojado. El que pide no puede mantenerse en el mismo plano del que otorga. La diferencia impone desigualdad, y su reconocimiento no exige la intervención de unos cuantos representantes de los que litigan para que concierten detalles de lo que en su formulación lleva aparejado su ultimación.

Ni en Francia, ni en Inglaterra, ni en Italia, ni en los Estados Unidos, ha podido satisfacer la nota alemana, redactada tal cual está.

Por otra parte, Wilson ha expresado su resolución de no prolongar un debate, a todas luces innecesario, puesto que Foch viene encargándose de que acabe a la mayor brevedad y con absoluta brillantez para la Entente. ¿A qué, pues, las arduas dilatorias de Alemania? ¿Por qué todavía habiendo transigido con lo más conmina y quiere discutir lo menos?

## Almorranas

de todas clases, sanguinolentas ó no, internas ó externas, pruritos del recto, grietas, etc. se curan rápida y radicalmente con la Pomada Zehenas antihemorroidal. No es simple calmante como otros muchos preparados, sino que cura verdad. Tubo, 3 pesetas.

Desconfiad de todas las imitaciones. Exigid la marca registrada Zehenas.

VENTA: Farmacias y Droguerías. Depósito: Pérez Martín y Comp., Alcalá, 9, Madrid.

## A los Saldos de París

Abrigos, trajes, tejidos grates, pimientos, terciopelos de lana y seda, pieles, sombreros, volantes, sedas, etc., etc.

BOYOLA, 43

## Doctor E. ARAMBURU

Especialista en enfermedades del corazón y pulmones. Rayos X. Consulta de 11 a 1 y de 2 a 5. Avenida, 26, 1.º Teléf. 14-33.

Imprenta de LA VOZ DE GUIPUZCOA.